

e-learning



7 de diciembre de 2007

Las comunidades de aprendizaje.

La colaboración en línea y la comunicación por Internet abren la posibilidad de que los educadores se “reúnan remotamente”, compartan sus experiencias y tengan a su alcance los medios para un crecimiento profesional como maestros.

Los instrumentos tecnológicos actuales hacen posible enseñar de nuevas maneras: hacer diferente las cosas y hacer cosas diferentes. Los maestros estamos involucrados en el desarrollo de una nueva pedagogía que permita a los estudiantes tener recursos apropiados y efectivos para el aprendizaje.

El entorno tecnológico informático nos da la oportunidad de probar nuevos modelos de enseñanza y nos hace crecer profesionalmente como maestros.

Las comunidades académicas permiten compartir el conocimiento y las experiencias. Cuando las comunidades académicas se expanden mediante el uso de los recursos tecnológicos como Internet, los maestros y los estudiantes encuentran nuevas formas de enseñar y aprender.

La construcción del conocimiento rara vez se logra de manera aislada. Las personas trabajan juntas para construir ideas y compartir las experiencias en las comunidades de aprendizaje. Una comunidad de aprendizaje es un grupo de personas que comparten un interés común en un tópico, tienen una forma particular de discurso acerca de los fenómenos de ese tópico y poseen o construyen los instrumentos necesarios

para elaborar conocimiento nuevo sobre el tema.

Las comunidades pueden ser grandes, con interés en temas generales, con formas de comunicación a través de grandes distancias, como por ejemplo un grupo de astrónomos en todo el mundo interesados en el mismo tema. O pueden ser pequeñas, cercanas, con una comunicación cerrada como un grupo de estudiantes que discuten una tarea o un grupo de profesores que diseñan el plan de estudios de una asignatura.

La tecnología de comunicaciones nos ofrece hoy a los maestros oportunidades para colaborar y aprender mediante la reflexión sobre la práctica docente propia y de nuestros colegas. Este nuevo concepto del desarrollo profesional de los maestros tiene la ventaja de que no obliga un horario determinado y si los maestros se dan el tiempo para colaborar con sus colegas, todos actualizan sus conocimientos, mejoran sus habilidades y se favorece la responsabilidad personal sobre el desarrollo profesional.

Todo esto trae una nueva motivación para que los maestros se reconozcan como elementos críticos imprescindibles en los cambios que el sistema educativo requiere.